

Huelga general en la Función Pública de Castilla-La Mancha

No vamos a resignarnos

Nos encontramos ante la espiral de conflictividad social más seria de la historia de la región durante la democracia. Y en gran medida, muchos de estos conflictos -no sólo de los empleados públicos, sino de otros muchísimos sectores y empresas- tienen su causa en la incompetencia del gobierno y en su gravísima incapacidad de asumir su responsabilidad y sentarse a discutir con los agentes sociales.

El gobierno regional ha demostrado reiterada y simultáneamente una absoluta incapacidad para gobernar el conflicto y una extraordinaria habilidad para generarlo

Castilla-La Mancha carece, desde que Cospedal la preside, de ningún marco para el diálogo social. Esta anomalía democrática es cada día más insostenible. Si Cospedal no es capaz de superar por sí misma la urticaria que parece provocar el Diálogo Social, debiera consultar con un especialista o renunciar a las tareas de gobierno. Porque su alergia la incapacita. Podrá tomar el té en Bilderberg o en su Cigarral, pero no atrincherarse en la sede del Gobierno.

No se puede gobernar de espaldas a todos y en contra de todos

Las calles de Castilla-La Mancha está hirviendo de gente desesperada. Gente, mucha gente, demasiada gente desesperada y con razón. Más de 220.000 personas en el paro. 100.000 personas sin ningún tipo de ingreso ni de prestación. Decenas de miles de personas que sufren retrasos en la percepción de sus salarios, miles de ellas que no los cobran desde hace meses...

La situación es muy grave y requiere coraje político para mirar de frente a las personas que la sufren, decisión para sentarse a escuchar, disposición al diálogo y voluntad de acuerdo.

Es muy sintomático, histórico, que todos los sindicatos de la función pública de la administración autonómica hayamos llegado a la conclusión de que la única manera de frenar los disparates y de sacar al Gobierno de su autismo es la convocatoria de una Huelga General en los servicios públicos. Es la primera vez que esto ocurre, desde que tenemos memoria.

Deberían recapacitar. Han cegado o suprimido los marcos institucionales de interlución y ahora tienen que buscar y construir con urgencia espacios para el diálogo. No necesariamente para coincidir, pero sí al menos para discutir. Abiertamente. Para discutir sobre lo que hay y sobre las diferentes maneras de afrontarlo. Desde el reconocimiento de la existencia natural de otros intereses y de otros puntos de vista.

En tanto el Gobierno no cambie de posición, CCOO no va a cambiar. En tanto el Gobierno no recapacite, CCOO no va a dejar de reclamárselo

Están comenzando el proceso para la privatización de la Sanidad Pública. Los hospitales en manos de empresas privadas seleccionarán los pacientes que resulten rentables: jóvenes, estancias cortas o corisimas, procesos poco complejos. Los enfermos crónicos, los pluripatológicos, los ancianos, los que no aporten rentabilidad sino gastos, se derivarán a los hospitales totalmente públicos.

Esta misma semana hemos conocido y denunciado que las Empresas de Trabajo Temporal ya tienen cacho, negocio, en la Escuela Pública de Castilla-La Mancha.

Como CCOO venía temiendo y denunciando: esa es la deriva que buscaban. Abrir los servicios públicos al lucro privado.

El próximo día 11 de febrero, todos los sindicatos hemos convocado una jornada de movilización ciudadana en defensa de los servicios públicos. Toda la ciudadanía está llamada a respaldarla.

Los actores principales, los convocados a una Huelga General histórica, son ahora los empleados públicos, tan denostados por algunos, tan defendidos siempre por CCOO. Tienen que rebelarse.

La resignación y el miedo no van a impedir a este Gobierno poner en cuestión el empleo público y poner al paio los servicios públicos

Y ahí está CCOO. Esta es nuestra posición.

En tanto el Gobierno no cambie, esta es la posición de CCOO. Seamos cinco o cinco millones, no vamos a resignarnos. Jamás.

CCOO advierte al Gobierno que sólo desconvocará la huelga si retira los recortes y se sienta a negociar

El secretario regional de CCOO, José Luis Gil, ha indicado al Gobierno que si quiere evitar la huelga del 29 de febrero, acordada por primera vez por todos los sindicatos de la función pública, tiene que retirar los recortes impuestos a los empleados de la Junta y sentarse a negociar.

Gil respondió así a las preguntas de los periodistas sobre las declaraciones del consejero de Presidencia y Administraciones Públicas, Jesús Labrador, que dijo que el Gobierno hará "lo posible" para llegar a acuerdos a fin de evitar la huelga.

"Si el Gobierno hiciera ese primer gesto de retirar el acuerdo del Consejo de Gobierno del martes pasado -que recoge la rebaja del sueldo de los empleados públicos en un tres por ciento y el aumento de la jornada laboral en dos horas y media a la semana- y convocara a los agentes sociales, sería un buen inicio", dijo Gil.

El líder regional de CCOO recordó, no obstante, que hasta ahora, el Ejecutivo presidido por Cospedal "ha hecho lo imposible para evitar llegar a acuerdos."

"Cuando un gobierno lleva a la mesa el plato cocinado para que los sindicatos asientan y ya está, es una mala manera de que se pueda producir un acuerdo".

Gil garantizó que CCOO acudirá a negociar si se nos llama, y sugirió al Gobierno que, "al menos, debería explorar la posibilidad de tomar medidas consensuadas que pudiesen racionalizar la prestación de los servicios sin costes de empleo y sin rebaja salarial; y sin poner en riesgo la viabilidad de los servicios públicos". CCOO también pide al Gobierno regional que se paralicen los proyectos de privatización y la expulsión de miles de interinos que sustentan la prestación de los servicios a los ciudadanos.